

Las dimensiones de género en los procesos de cambio constitucional: Un análisis de los referéndums de independencia en Escocia y Cataluña¹

Tània Verge²

Alba Alonso³

Los debates referidos a las demandas territoriales poseen diversas dimensiones de género, de manera que tienen implicaciones para las mujeres y para la igualdad. En este texto, Tània Verge y Alba Alonso ponen en cuestión la idea de que las diferencias en el voto de hombres y mujeres se reducen simplemente a una cuestión de aversión al riesgo y muestran que los debates en torno a la independencia en ambos países presentaron una clara ausencia de voces femeninas y de preocupación por cuestiones de género. Sin embargo, destacan que mientras el movimiento de mujeres participó activamente en la campaña en Escocia, permaneció más bien ausente en el caso catalán.

Las demandas de independencia han alcanzado el centro de la agenda política en Reino Unido y España en los años últimos años. Cataluña y Escocia celebraron sendos referéndums de independencia en 2014 –aunque la primera sin el respaldo legal del gobierno central-. Tal como ha señalado Meryl Kenny en trabajos anteriores, los debates territoriales de este tipo poseen diversas dimensiones de género, ya que tienen importantes implicaciones tanto para las mujeres como para la igualdad. En este texto abordamos las siguientes cuestiones: ¿Ha sido el nivel de apoyo a la independencia diferente según el sexo? ¿En qué medida han estado presentes las mujeres y las cuestiones de género en los debates? ¿Qué posición ha adoptado el movimiento de mujeres?

En Escocia las encuestas indicaron de manera repetida que las mujeres estaban más indecisas respecto a su voto y que apoyaban en menor medida la independencia. En el caso catalán, el gap de género respecto desapareció de manera progresiva a medida que la cuestión territorial ocupó el centro de los debates. Esta diferencia ha sido asociada de manera simplista por algunos/as analistas con la mayor propensión de las mujeres a

¹ Este artículo forma parte del Anuario de Movimientos Sociales 2014, publicado por Fundación Betiko en Enero 2015. Disponible online en: www.fundacionbetiko.org.

² Tània Verge, Profesora Agregada, Universitat Pompeu Fabra.

³ Alba Alonso, Investigadora Postdoctoral, Universidade de Santiago de Compostela, e Investigadora Visitante de la University of Edinburgh.

presentar aversión al riesgo. Esta asunción debe ser problematizada. En primer lugar, dicha aversión puede ser simplemente una reacción racional a la incertidumbre que implica un contexto de cambio constitucional. Tal como han mostrado Christine Bell y Fiona Mackay, esta se produce especialmente cuando los debates se centran más en la legalidad del proceso –que es un aspecto que conecta poco con el electorado-, que cuando abordan las diferentes implicaciones que tienen cada una de las propuestas en liza. En segundo lugar, el impacto generizado del factor ‘aversión al riesgo’ está condicionado por el tipo de escenarios hipotéticos respecto a la independencia que se le presentan a la ciudadanía. Como han mostrado Tània Verge, Marc Guinjoan y Toni Rodon, solo en el caso de que se presenten escenarios negativos –como el llegar a ser expulsado de la UE- las mujeres son menos propensas a apoyar la independencia que los varones con similares niveles de aversión al riesgo. Igualmente, Rachel Ormston muestra que el voto de las mujeres en los referéndums por la independencia se basa menos en criterios expresivos que en el caso de los hombres y responde en mayor medida a factores de tipo instrumental –como mejorar el nivel de calidad de vida-.

Finalmente, tal como han mostrado Meryl Kenny y Tània Verge, los debates en torno en la independencia han sufrido a lo largo tiempo la ausencia de voces de mujeres y una clara falta de perspectiva de género. Así, tanto las intervenciones en los medios como las estructuras institucionales creadas por ambos gobiernos estaban claramente masculinizadas. ¿Por qué resulta esto relevante? La visibilidad de las mujeres y de sus preocupaciones puede incentivar el interés de éstas por lo debates territoriales, contribuyendo a disminuir la influencia de la aversión al riesgo. En este sentido, la creciente presencia de Nicola Sturgeon en la campaña por la independencia escocesa ha podido mitigar el comentado “problema” de Salmond con las mujeres. En Catalunya, el liderazgo femenino de una parte significativa de las organizaciones que han agrupado el apoyo de la sociedad civil a la independencia –tal como Asamblea Nacional Catalana, Òmnium Cultural o Procés Constituent- ha podido también influir en la disminución del gap en la intención de voto.

En este sentido, las disparidades respecto a la aversión al riesgo deben ser matizadas. De hecho las encuestas post-electorales en Cataluña muestran que no hubo diferencias significativas en el voto de hombres y mujeres en las elecciones autonómicas de 2015, que fueron consideradas un plebiscito sobre la independencia. En Escocia, el gap de género en el referéndum fue significativo – con un 53% de las mujeres y un 43% de los hombres dando su voto al no-, aunque la influencia de otros factores como la edad fue también crucial. En consonancia con los hallazgos de Verge, Guinjoan y Rodon, esta diferencia sugiere que la campaña de Better Together –la plataforma en contra de la independencia- fue exitosa es su utilización de los discursos negativos como medio para avivar el efecto de la aversión al riesgo –por ejemplo cuestionando la viabilidad de las pensiones en una Escocia independiente-.

Por lo que respecta a la participación de movimiento de mujeres, en ambos casos la sociedad civil estuvo muy involucrada en las campañas y debates relativos a la

secesión. Sin embargo, la reacción de los grupos de mujeres fue muy diferente. En el caso escocés se produjo un resurgimiento del movimiento en términos tanto del número de personas como de las organizaciones que lo conforman. Los grupos existentes participaron de manera muy activa a través de la organización de eventos, de la publicación de materiales que exploraban las consecuencias de los diferentes escenarios constitucionales o de la puesta en marcha de campañas para fomentar el voto de las mujeres. También se crearon *Women for Independence* (que ha llegado a reunir más de 1000 miembros) y *Women Better Together* en el marco de las respectivas campañas a favor del sí y del no a la independencia. Su objetivo consistía tanto en movilizar a las votantes como en incorporar las voces de las mujeres en los numerosos debates que tuvieron lugar respecto al futuro de Escocia –como muestra el propio nombre de “Women for Independence, Independence for Women”. Por el contrario, en Catalunya las organizaciones existentes se han mostrado resistentes a participar activamente en el denominado ‘procés’. *Feministes per la Independència* es uno de los escasos colectivos autónomos que han nacido específicamente con el objetivo central de incorporar el feminismo como eje en los debates y en la agenda relativa a la independencia –a través de la organización de eventos, elaboración de textos o la construcción de redes entre mujeres de diferentes fuerzas políticas secesionistas-. No obstante, el grueso de las organizaciones de mujeres existentes han centrado su atención en otros asuntos que han sido considerados prioritarios, tales como la lucha contra la reforma de la ley del aborto, contra la violencia de género o contra las políticas de austeridad.

El trabajo de Alba Alonso ha contribuido a identificar los elementos clave que permiten comprender esta diferente respuesta. Por una parte, los asuntos relativos a la legalidad y el procedimiento se resolvieron mucho antes en Escocia. El gobierno español, por el contrario, ha bloqueado todos los intentos de llevar a cabo cualquier consulta y el proceso que conducirá a la misma es todavía incierto. Por otra parte, en el caso escocés los debates relativos a la independencia giraron en gran parte en torno a la igualdad y el Estado de Bienestar, especialmente en la campaña del Sí, y permitieron tener cierta resonancia con demandas tradicionales del feminismo. Reflejaban la larga tradición del nacionalismo escocés de construir la identidad nacional en torno a valores social-demócratas. En el caso catalán el mayor partido del bloque pro-independencia, *Convergència Democràtica de Catalunya*, no ha sido visto por parte del movimiento de mujeres como un potencial aliado del feminismo, sino que más bien ha sido asociado a la puesta en marcha de políticas de austeridad. *Esquerra Republicana de Catalunya*, por su parte, ha sufrido tradicionalmente un ‘problema con las mujeres’ derivado de una militancia muy masculinizada. Por último, mientras que el movimiento de mujeres en Escocia pudo rememorar los éxitos conseguidos durante el proceso de descentralización de los 90 –la denominada devolution-, los últimos debates territoriales de relevancia en España datan de los años 70, y se corresponden con un proceso constituyente que contó con una limitada participación de la sociedad civil, y en el cual el movimiento de mujeres tomó parte para reivindicar derechos que no estaban estrechamente conectados con el Estado Autonómico.

En definitiva, en este artículo hemos querido resaltar que si no se tiene en consideración la importancia de la representación descriptiva (presencia) y sustantiva

(incorporación de la igualdad como objetivo político) de las mujeres como parte esencial de los debates territoriales, obtendremos siempre un conocimiento parcial de los mismos, así como análisis sesgados que esencializan las diferencias entre los sexos. También careceremos de información respecto a los efectos de llevar a cabo debates sobre aspectos cruciales que afectan a toda la ciudadanía desde una perspectiva totalmente ciega a las desigualdades de género.

Referencias

Alonso, A. (2015). “Sisterhood under Threat? The Women’s Movement and the Independence Referendum in Scotland and Catalonia”. Paper presented at the 4th ECPR Conference on Gender and Politics, Uppsala, 21-23 June.

Bell, C. & Mackay, F. (2013). “Women and Constitutional Debates: Engendering Visions of a New Scotland.” In *After Independence*, ed. Gerry Hassan and James Mitchell. Edinburgh: Luath Press Ltd., pp. 259–271.

Kenny, M. (2014). “Engendering the Independence Debates.” *Scottish Affairs* 23 (3): 323–331.

Ormston, R. (2013). *Why Don’t More Women Support Independence? Findings from the Scottish Social Attitudes Survey*. Edinburgh: ScotCen Social Research.

Verge, T.; Guinjoan, M. & Rodon, T. (2015). “Risk Aversion, Gender and Constitutional Change.” *Politics & Gender* 11 (3): 499–521.